



MANTENER EL CLIMA, NATURALMENTE.

De penosa y triste es la evolución o involución de los acontecimientos y escritos derivados tanto del negocio de Al Gore como sobre todo de las afirmaciones de Rajoy, donde plasma sus prioridades, y las del PP, sobre los problemas sociales y ecológicos. Respecto a las respuestas a la iniciativa del exvicepresidente, la mayoría ahonda en aspectos superficiales y de forma trivial, verdad que ha sacado un pico con su documental colocándolo en los centros de enseñanza, pero ni nuevo Dios ni iluminado. Respecto a las desafortunadas manifestaciones del líder de la oposición con inclusión a referencias genealógicas, nada debe extrañarnos la postura de un neoliberal, el de los hilillos de “prestigio” fósil, y su caduco modelo que antepone los intereses de las multinacionales, la explotación de los recursos del 3er Mundo y el incremento de los desequilibrios norte-sur frente a la toma de conciencia y propuestas reales para ponerse manos a la obra y reducir las emisiones contaminantes de CO2, metanos y azufres que generan gases de efecto invernadero, a pesar (o precisamente por ello) de que suponga una ralentización en el incremento del PIB, y una reorientación del modelo laboral, de transportes, de consumo, de relaciones internacionales e incluso de participación democrática. Todo un nuevo planteamiento que afecta al concepto de Estado de Bienestar, de sistemas industriales y de hábitos de vida.

Para todo ello hay instrumentos y datos científicos, informes tanto globales como el panel internacional sobre cambio climático (IPCC), como estatales, sirva el Plan Nacional de adaptación al cambio climático del Ministerio de Medio Ambiente (PNACC). Que existe un calentamiento global en la tierra es innegable e incontestable, salvo para Rajoy y su primo; otros lo que intentan poner de relieve es que el motivo de esta aceleración del cambio climático no es tan antrópico y si más relacionado con los ciclos climatológicos regulares de la tierra, o sea naturales.

No voy a discutir el grado de aceleración sobre el incremento del efecto invernadero y sus terribles consecuencias por parte de la acción humana, que lean los diversos informes del IPCC redactado por 2500 científicos (por cierto el próximo la semana que viene en Valencia) o los diversos documentales al respecto; lo que esta clarísimo es que el ser humano y su socioesfera (sistemas sociales, económicos y culturales) se desarrolla en un escenario mayor a éste y común con los demás seres vivos, la base la componen los diversos ecosistemas. Velar por la Biosfera debería ser el verdadero instinto de supervivencia de cualquier animal, incluido el ser humano, pero algunos están demasiado desarraigados a su verdadera y natural condición humana.

Llevo perteneciendo a colectivos ecologistas más de 15 años (la mitad de mi vida) y ya entonces un argumento de peso para la mayoría de las propuestas iba dirigida reducir los gases de efecto invernadero y parar el calentamiento global, vinculadas, al mismo tiempo, a las famosas 3 Erres (reducir, reutilizar y reciclar, por orden de prioridad) en todas las fases de producción (extracción, transporte, transformación y consumo), aparte de la equidad y justicia social y de género, toda una verdadera revolución social que requería de conciencia social, análisis abierto de la realidad y cambio de modelo socioeconómico. Una de las cuestiones más paradójicas es que las primeras corporaciones y entidades en sacar punta al fenómeno del cambio climático fueron precisamente las grandes responsables de esta autodestrucción, ya sean compañías petrolíferas, multinacionales alimenticias, empresas de embalaje y envases, textiles, de automoción, ect, con sus engaños, limpieza de cara, muestra de buenas voluntades, confusiones en los nombres, respeto al medio para vender todavía más en el mercado. Llegaba el dominio de usar y tirar, de lo obsoleto, las modas y la comodidad mal entendida. Por ello, a pesar de no compartir gran parte de las medidas y perspectiva analítica de la fundación de Al



ELS VERDS ESQUERRA ECOLOGISTA PV.

Gore, si debo agradecerle que impulse que la cuestión esté en el primer punto del orden del día de la mayoría de las agendas de grandes instituciones políticas y sociales.

Les pido, por tanto, que no desviemos la verdadera razón del debate público a raíz de este fenómeno ecológico derivado por las ansias del arrollador sistema capitalista, y expongamos las formas de aplicar en cada una de las zonas las múltiples propuestas surgidas para contener esta catástrofe y reducir la huella humana; demostremos que somos capaces de gestionar los recursos naturales sin llegar a su capacidad de carga, callando tanto a ignorantes como a apocalípticos. Mantengamos un natural clima social y ambiental para debatir sobre localización, energías limpias, respeto a las especies de fauna y flora, movilidad racional, demografía, pacifismo, respeto a las culturas, además de producción, alimentación, salud, iluminación, gestión del agua y urbanismo sostenible y responsable. Todo ello es hablar de cómo parar el cambio climático.

Luis Falcó Maestre
ELS VERDS Esquerra Ecologista d'Alacant

